

Seminario Mujeres de la Cuarta Internacional - 15-19 de julio de 2017

9. 15 - 12. 15 Sábado por la mañana:

Introducciones (3 minutos para presentar su pareja),

Organización práctica - Maral

Introducción al seminario - Penny

14.15 - 18.15 Sábado por la tarde:

Presentación del texto del caos geopolítico - Nadia

Mujeres y extrema derecha, fundamentalismo religioso y estado autoritario

Mafer - México

Mimosa – Francia

Mira – Líbano

Nurcan –Turquía

Encuentro con Peter del equipo LGBTIQ para las compañeras que deseen

Domingo por la mañana:

Las mujeres y la economía -

Susan – GB - las mujeres en la economía, la austeridad y los efectos en las mujeres (GB y EE.UU.)

Paloma – Brasil - Economía y producción de la vida

Patricia Portugal - mujeres y precariedad (pobres urbanos)

Domingo por la tarde

Migración - efectos en la vida de las mujeres y trabajo solidario

Josie - México

Rizalina - Filipinas

Astrid - Dinamarca

Lunes por la mañana y por la tarde

Presentación del texto sobre las resistencias - Heather

Nuevo ascenso del movimiento de mujeres - nuevos temas y problemáticas

Gabriela - Argentina

Keka - Brasil

Marie - Italia

Martes en la mañana

Mujeres y ecología

Marijke - resolución ecología

Jennevie Filipinas - mujeres indígenas, derecho a la tierra

Loreley Argentina - repensando el ecosocialismo, mujeres indígenas en el movimiento de mujeres

Lorena Estado español nuevas paradigmas de ecofeminism

Martes en la tarde

Presentación de la resolución sobre Papel y tareas de la Cuarta: Penny

Feminizar (feministizar) nuestras organizaciones

Laia o Lorena – Estado español - la experiencia de Podemos

Mira – Líbano - el Frente Socialista en Líbano

Miércoles por la mañana

- Resultados del seminario: enmiendas escritas, contribuciones, etc. (por supuesto debemos pensar en esto todo el tiempo ...)

- Balance del seminario, propuestas para la próxima sesión.

Las lecturas organizadas para tema

1. Presentación del texto del caos geopolítico

Ver: <https://4edu.info/images/3/33/GeopolPostIC-Cast.pdf>

I. Una nueva galaxia imperialista

II. Inestabilidad geopolítica crónica

III. Globalización y crisis de gobernabilidad

IV. Los nuevos (proto-)imperialismos

V. Nuevas extremas derecha, nuevos fascismos

VI. Regímenes autoritarios, demanda de democracia y solidaridad

VII. Expansión capitalista y crisis climática

VIII. Un mundo permanentemente en guerras

IX. Los límites de las superpotencias

X. Internacionalismo contra campismo

XI. Crisis humanitarias

XII. Una guerra de clase global

2. Mujeres y extrema derecha, fundamentalismo religioso y estado autoritario

De: Globalización capitalista, imperialismos, caos geopolítico y sus implicaciones

V. Nuevas fuerzas de extrema derecha, nuevos fascismos.

Una de las primeras consecuencias del fenomenal poder desestabilizador de la globalización capitalista es el igualmente espectacular auge de las nuevas fuerzas de extrema derecha y nuevos fascismos con una base (potencial) de masas. Algunos toman formas relativamente tradicionales (neonazis) como el Amanecer Dorado en Grecia, el NDP alemán y el Jobbik húngaro. Otros anidan en nuevas corrientes xenófobas y repliegues identitarios. Su progresión es particularmente acentuada en una serie de países europeos (no en España y Portugal): el PVV holandés, el Front national en Francia, la Liga Norte en Italia, el FPÖ en Austria, los "Verdaderos finlandeses", el Ukip británico... Todos ellos se benefician de una triple crisis: social, institucional e identitaria. Su programa económico varía pero comparten un discurso violentamente antiinmigración y un racismo islamófobo. Así, en Holanda, Geert Wilders llega hasta exigir el cierre de todas las mezquitas.

Otras extremas derechas emergen bajo la forma de fundamentalismos religiosos, como es el caso en todas las "grandes" religiones (cristianos, budistas, hindúes, musulmanes...), o de fundamentalismo "nacional-religioso" (el sionismo de derechas)... Estas corrientes representan hoy una amenaza considerable en países como India, Sri Lanka e Israel.

Han sido capaces de influir en la política de gobiernos tan importantes como el de Estados Unidos (con Bush, ahora con Trump). En Francia, el candidato presidencial François Fillon, candidato del principal partido de la derecha, cuenta con el apoyo de los sectores católicos más reaccionarios. El evangelismo radical cristiano hace estragos en América latina y en África. Así pues, el mundo musulmán no tiene el monopolio en este ámbito, pero ha adquirido una dimensión internacional particular, con los movimientos "transfronterizos", como el Estado Islámico, Al Qaeda o los talibanes; redes que se conectan más o menos formalmente desde Marruecos hasta Indonesia e incluso al Sur de Filipinas.

En general, tenemos que analizar más a fondo los nuevos movimientos de extrema derecha, ya sean religiosos o no: no son meras réplicas del pasado, sino que expresan el tiempo actual. Es importante definir las políticamente a fin de comprender el papel que desempeñan (recordar que no hace mucho tiempo, una parte significativa de la izquierda radical internacional veía en el islamismo fundamental la expresión de un antiimperialismo "objetivamente" progresista, aunque ideológicamente reaccionario). Este análisis también es necesario para combatir interpretaciones "esencialistas" tipo "choque de civilizaciones".

Estos movimientos, siendo corrientes de extrema derecha y contrarrevolucionarios, han contribuido a poner fin a la dinámica de las revoluciones populares nacidas de la "primavera árabe". No tienen el monopolio de la violencia extrema (¡véase ¡el régimen de Assad!), ni de la "barbarie" (el orden imperialista es "bárbaro"). Sin embargo, ejercen sobre la sociedad un control y un terror que parte "desde abajo", que en muchos casos recuerda los fascismos del período de entreguerras, antes de que llegaran al poder.

Como todo término político, el fascismo se utiliza a menudo en exceso o interpretado de forma diferente. Sin embargo, nuestras propias organizaciones están discutiendo esta cuestión -¿cómo evolucionan los movimientos nacionalistas y fundamentalistas de extrema derecha, qué se puede definir en ellos como fascista o no?- en países como Pakistán (el movimiento Talibán) o en India (RSS), además del Estado Islámico. "Teofascismo" podría ser un término genérico utilizado para este tipo de corrientes que incluye a todas las religiones.

Sean cuales sean los adjetivos más apropiados para describir los nuevos movimientos de extrema derecha, su creciente poder plantea a nuestra generación de activistas problemas políticos a los que no nos habíamos enfrentado en el período anterior; el de la resistencia "antifascista" a gran escala. Tenemos que trabajar en esto, y para hacerlo tenemos que poner en común los análisis y las experiencias nacionales y regionales.

Más globalmente, la renovación de la derecha radical fortalece un empuje reaccionario peligroso que, en particular, tiene como objetivo poner en tela de juicio los derechos fundamentales de las mujeres y las comunidad LGTBI, a menudo apoyándose en las iglesias institucionales en materia de aborto (en España, donde un proyecto de ley reaccionaria que proponía abolir la derecho al aborto fue derrotado, en Italia, Polonia, Nicaragua...) sobre el rol de la familia (abogando por un retorno a una visión muy conservadora del papel de la mujer...) e incluso desencadenando una verdadera caza de brujas contra los homosexuales (Irán, los países africanos en los que las corrientes evangélicas son poderosas ...) o los transexuales. Por consiguiente, la reacción está atacando frontalmente el derecho a la libre determinación de las mujeres y de los individuos (el reconocimiento de la diversidad de orientación sexual), derechos que se ganaron después de largas luchas.

VI. Regímenes autoritarios, demanda de democracia y solidaridad.

Este ascenso de la derecha reaccionaria está favorecido por la ideología de la seguridad nacional defendida hoy por los gobiernos burgueses en nombre de la lucha contra el terrorismo y la inmigración "ilegal". A cambio, estos gobiernos utilizan el miedo alimentado de ese modo para endurecer el Estado penal, para establecer regímenes cada vez más policiales y hacer pasar medidas liberticidas: ahora mismo son poblaciones enteras las que están siendo tratadas como "sospechosas" y sujetas a vigilancia.

Incluso en los países con una larga tradición democrático-burguesa, asistimos a un verdadero cambio de régimen. Se adoptan leyes de guerra civil bajo la cobertura del antiterrorismo. Se despliegan sistemas de vigilancia de masas. Se dota al ejército de poderes policiales (Francia) o se militariza a la policía. Se introducen medidas de excepción en el derecho común. El poder Ejecutivo amplía su autoridad a expensas del poder Judicial..

La progresiva generalización de los estados de excepción contribuye a la negación de la humanidad de grupos sociales enteros: minorías, migrantes... El recurso sistemático al "crimen" de la blasfemia, de lesa-majestad, de atentado a la identidad o a la seguridad nacional contribuye a ello. El insidioso retorno a la política de deshumanización (que generó los genocidios de antaño) no es solo un signo de tendencias reaccionaria, sino contrarrevolucionarias.

La globalización capitalista ha provocado las crisis de las llamadas democracias institucionales y del parlamentarismo burgués (allí donde existen). Ante esta pérdida de legitimidad, la tendencia dominante es hacia el establecimiento -súbito o insidioso- de regímenes autoritarios no sujetos a la soberanía popular

(como excepción que confirma la regla, las antiguas dictaduras militares pueden todavía tener que ceder o compartir una parte del poder, como en Birmania). Se niega a los pueblos el simple derecho a decidir sobre los tratados y reglamentos aprobados por sus gobiernos.

El imperativo democrático -"¡Democracia real ya!"- adquiere por ello una dimensión más subversiva, más inmediata de lo que a menudo tuvo en el pasado, que permite dotarle de un contenido alternativo, popular. Del mismo modo, la universalidad de las políticas neoliberales y la mercantilización de los "comunes" que le acompaña, hacen posible la convergencia de formas de resistencia social, como se ve en el movimiento por la justicia global. Las consecuencias del cambio climático, que ya se están sintiendo, también ofrecen un nuevo campo de convergencias potencialmente anti-capitalistas.

Sin embargo, los efectos duraderos de las derrotas del movimiento obrero y de la hegemonía ideológica neoliberal, la pérdida de credibilidad de la alternativa socialista, contrarrestan estas tendencias positivas. En una perspectiva a más largo plazo, es difícil situar el éxito, a veces considerable, de los movimientos de protesta (ocupación de plazas públicas, la desobediencia civil ...). En este contexto la gravedad de las opresiones puede fortalecer la resistencia basada en una identidad "atomizada", en la que una comunidad oprimida permanece indiferente a la suerte reservada a otras personas oprimidas (como en el caso del "homo-nacionalismo"). El carácter religioso adoptado por muchos conflictos también contribuye a la división de la gente explotada y oprimida.

El orden neoliberal sólo puede imponerse si tiene éxito en la destrucción de las viejas solidaridades y en sofocar la aparición de nuevas solidaridades. Por muy necesaria que consideremos que sea, no podemos esperar que la solidaridad se desarrollará de forma "natural" como respuesta a la crisis, ni el internacionalismo ante el capital globalizado. En este campo se debe hacer un esfuerzo concertado y sistemático.

3. Las mujeres y la economía -

De: Globalización capitalista, imperialismos, caos geopolítico y sus implicaciones

XII. Una guerra de clase global

El capitalismo global desarrolla una guerra de clase global.

Es difícil prever la evolución a medio plazo de la situación internacional, sobre todo en el plano económico. Amenaza una nueva crisis financiera sin que se conozca que le hará detonar y sus implicaciones. Van a tener las innovaciones tecnológicas vinculadas a la informática un efecto significativo sobre la productividad del trabajo? ¿Nos encontramos en un período de estancamiento prolongado? ¿Puede haber sectores significativos de la burguesía que opten por un nuevo proteccionismo? ¿Puede el cambio climático imponer límites absolutos al capitalismo? ¿La crisis capitalista actual tiene por causa fundamental la caída tendencial de la tasa de beneficio (como las crisis clásicas) o es necesario tener en cuenta sobre todo otros factores (la gobernanta de la globalización, el impacto de la crisis ecológica...)?

Por el momento lo que está claro es que la precarización del empleo y de las condiciones de vida, el desgarramiento del tejido social, va a continuar dándose en la mayoría de los países. Si no se acentúan las solidaridades para hacerles frente con fuerza, se van a acentuar las opresiones. Los estragos de la crisis ecológica se van a ampliar. La inestabilidad geopolítica se va a agravar aún más; el ascenso de la tensión en Asia oriental es una buena muestra de ello. Los conflictos por el control de los recursos naturales, de los mercados y de las vías de comunicación van a multiplicarse.

La primera consecuencia de la elección de Donald Trump es la de acentuar todas estas tendencias. Peor aún: estamos a punto de pasar nuevos umbrales de peligrosidad. La aceleración de la carrera armamentística (construcción de portaaviones..) es uno de los síntomas más temibles. Adquiere incluso una dimensión nuclear. Países como Estados Unidos o Francia tratan de convertir en políticamente posible el uso "táctico" de este arma de destrucción masiva. En estos momentos frente al agravamiento de

la crisis coreana y al despliegue en el Sur de una base de misiles de intercepción Thaad de EE UU, China se plantea reforzar su arsenal y desplegar submarinos estratégicos en los océanos. La construcción de muros y el cierre de fronteras se generalizan, con todo lo que eso implica de diabolización y de maltrato hacia la gente “extranjera”; pero la demagogia contra las personas inmigradas no puede ocultar la violencia de los ataques desarrollados contra la población trabajadora en su conjunto. La alternativa histórica “socialismo o barbarie” adquiere hoy en día todo su sentido.

A través de su propia violencia, las ofensivas de la reacción pueden provocar en respuesta movilizaciones democráticas masivas, como en EE UU con la elección de Trump o en Argentina frente a la extrema violencia infligida a las mujeres y hasta en el plano internacional. Así, la jornada del 8 de marzo de 2017 ha adquirido un significado espectacular y totalmente inhabitual. Ahora bien, estos ataques también pueden infligir derrotas importantes a los movimientos sociales combativos, obreros y campesinos, como en Pakistán. El análisis de las dinámicas de las resistencias populares es la materia del segundo texto que se presenta para la discusión del próximo congreso mundial: y el de las condiciones para la construcción de los partidos militantes, el tercero.

De: Transformaciones sociales, resistencias y alternativas

2/ También evoluciona de la tasa de explotación a nivel mundial

Las modificaciones económicas de estos últimos años también tienen otras consecuencias. No solo se han estancado los salarios en los viejos países industriales, sino que estos últimos años han visto como el incremento de la productividad se daba en detrimento de los salarios, acentuando la tendencia general que se viene arrastrando desde los años 80 de pérdida de la masa salarial en beneficio del capital. Del mismo modo, en los viejos países industriales los contratos precarios y los recortes en la legislación laboral han sido uno de los elementos claves para esos incrementos de productividad ("contrato cero horas" en Gran Bretaña, "Jobs Act" en Italia, "Minijobs" en Alemania...) A pesar del frenazo productivo de 2008, en la mayoría de las nuevas zonas de producción, los asalariados y asalariadas lograron incrementos salariales reales, sobre todo en China. Incluso si se trata de huelgas económicas desarrolladas empresa a empresa, lograron resultados concretos.

Así pues, los elementos de tensión social en torno al mercado laboral se mantienen tanto en los países "emergentes" como en las viejas economías, bien a través de la creciente presión del paro, bien a través del progresivo deterioro de las condiciones de de trabajo y de los sistemas de protección social. Casi la mitad de los trabajadores y trabajadoras en el mundo vive al margen del trabajo asalariado, en la ultra-precariada. Y la tendencia es a la generalización de los contratos precarios y de las legislaciones que reducen al mínimo la protección legal frente a los despidos. Estas evoluciones acentúan la flexibilidad y la capacidad de los capitalistas para adaptar al máximo las horas de trabajo y el número de la población asalariada a sus necesidades cotidianas. Todo ello va de la mano con una organización logística de cadenas de producción y de distribución que permite disminuir al máximo los costos mediante el recurso a una miríada de subcontratas. Muchos de los nuevos tratados internacional (TTIP, TISA, ...) permiten a las grandes empresas escapar a las legislaciones nacionales. En el seno de la Unión Europea, cada mes, nuevas leyes ponen fin a las viejas leyes nacionales. De hecho, de cara al futuro, a nivel internacional existen dos jerarquías de poder: la de los Estados y la de las empresas, y la segunda es cada vez más poderosa en lo que concierne a la organización del comercio y de los contratos de trabajo.

La crisis de la deuda de esta última década, se ha desplazado del Sur a los países capitalistas desarrollados: crisis de la deuda en los hogares en numerosos países (USA, India...) y crisis de la deuda soberana en Europa. Estas crisis aceleran los ataques sociales, la precariedad y las situaciones de miseria social; también aceleran la exigencia de auditorías y del control social para poner freno a esas políticas.

Todas estas modificaciones debilitan la capacidad de organización colectiva y la estructuración a largo plazo de colectivos de resistencia en el seno de las empresas, aunque estimulan las resistencias y las dinámicas de autoorganización. Lo que impone el desarrollo de organizaciones sociales territoriales orientadas a organizar, fuera de las empresas, a las trabajadoras y trabajadores aislados o itinerantes.

4. Migración - efectos en la vida de las mujeres y trabajo solidario

De: Transformaciones sociales, resistencias y alternativas

4/ ¿Cuáles son las consecuencias del importante incremento del fenómeno migratorio?

Varias regiones del mundo concentran los desplazamientos más importantes de poblaciones: los 250 millones de migrantes internacionales y los 750 millones de migrantes internos (desplazados...). A menudo estos desplazamientos se deben a cambios económicos estructurales y a importantes disparidades regionales: África del Sur y Angola atraen migrantes de los países limítrofes, al igual que Argentina y Venezuela en América Latina y Australia y Japón en Asia del Este y el Sud Este. Los Estados del Golfo atraen a un gran número de migrantes provenientes del Cuerno de África, de Turquía, del subcontinente indio y de Filipinas. De este país, casi el 20 % de la población activa, en su mayoría mujeres, vive y trabaja en el extranjero: 50 % en Oriente Medio. Dos tercios de las migraciones internacionales se realizan entre países con niveles de desarrollo similares y un tercio, provenientes fundamentalmente de sus antiguos imperios coloniales, se dirige hacia EE UU (México) y Europa. Ahora bien, a estos fenómenos permanentes se añaden también los desplazamientos originados por las guerras, sobre todo en Siria, Irak, Eritrea y Afganistán y, en el futuro, los generados por el cambio climático.

Esta aceleración del fenómeno migratorio lo convierte en una cuestión política importante y un fenómeno social a largo plazo. Los países industrializados tienen una gran capacidad para acoger a las poblaciones migrantes que desean llegar a ellos, pero estas poblaciones se convierten en sujeto de campaña xenófoba en muchos países: EEUU, Australia, Europa y África del Sur. El doble desafío que se le plantea al movimiento obrero es el de luchar a la vez contra esta xenofobia y ayudar a la acogida y la organización de estos trabajadores y trabajadoras migrantes que llegan para reforzar la clase obrera en numerosos viejos países. Algunos países del Golfo, e incluso Israel, solicitan inmigrantes en situación de semi-esclavismo, para desarrollar su actividad industrial.

5. Presentación del texto :Transformaciones sociales, resistencias y alternativas

Ver : <https://4edu.info/images/0/0c/FightbackPostIC-Cast.pdf>

I. Elementos de análisis

1/ ¿Cual es la evolución de la situación de la clase obrera y de las explotadas y explotados a nivel mundial?

2/ También evoluciona de la tasa de explotación a nivel mundial

3 / Los ataques sin cuartel contra las poblaciones campesinas

4/ ¿Cuáles son las consecuencias del importante incremento del fenómeno migratorio?

5/ El impacto de la crisis medioambiental

II/ Frentes de respuesta

1/ El desarrollo desigual del movimiento sindical

2 / La auto-organización y cooperativas

3/ Las luchas contra la deuda

4/ Las luchas campesinas:

5 /El lugar de movimientos democráticos y la justicia social

6/ El lugar de la juventud desempleada en las formaciones sociales

7/ Derechos de las mujeres y movilización masiva contra las violencias, las violaciones y el feminicidio, por el derecho al aborto

8 / Las luchas LGTB+

9/ Las organizaciones contra el racismo y en defensa de las y los migrantes

10/ El ascenso de los movimientos contra el calentamiento climático

III/ El problema de la transformación política, de las luchas y de la estrategia anticapitalista

6. Nuevo ascenso del movimiento de mujeres - nuevos temas y problemáticas

De : Transformaciones sociales, resistencias y alternativas

7/ Derechos de las mujeres y movilización masiva contra las violencia, las violaciones y el feminicidio, por el derecho al aborto

Estos últimos años, otro factor de movilización social importante ha sido la respuesta a las violencias contra las mujeres, en primer lugar el feminicidio, en India, Turquía, Argentina, Chile, Uruguay o México. Desde las gigantescas manifestaciones en India en diciembre de 2012, se han desarrollado muchas otras movilizaciones en otras tantas ciudades: el 7 de noviembre de 2015, 500 000 mujeres se movilizaron en Madrid contra el incremento de la violencia y asesinatos de mujeres; en Argentina, centenares de miles de mujeres se movilizaron en 2015 en respuesta a varios asesinatos que impactaron al país; en México, la extensión de asesinatos y desapariciones de mujeres a un nivel hasta entonces desconocido también se tradujo en fuertes movilizaciones en Estados que también están marcados por el narcotráfico...

Estas movilizaciones nos remiten al alto nivel de violencia que conocen numerosos países, violencia que afecta en primer lugar a las mujeres y pesa también sobre la realidad social: la mayoría de los países de América Central, entre ellos México y Brasil y casi todos del África subsahariana y África del Sur han alcanzado su más alto nivel en cuanto a homicidios no vinculados a la guerra.

La elección de Donald Trump ha provocado una ola internacional de protestas el 21 enero de 2017 a iniciativa del movimiento de las mujeres, no sólo en varias ciudades de Estados Unidos, sino que también en muchas ciudades del mundo. En esta dinámica, las manifestaciones del 8 de marzo de 2017 vieron un aumento significativo de la movilización, lo que permite augurar un ascenso del movimiento feminista. Los diversos gobiernos reaccionarios que llegaron al poder en la ola de las ofensivas liberales intentan de poner en cuestión el derecho al aborto obtenido por las luchas de las décadas anteriores. El cuestionamiento se encontraron frente a ellos movilizaciones masivas para defender y extender este derecho, especialmente en el Estado español en 2014 y en Polonia en 2016.

De forma general, en lo que concierne a las cuestiones claves de las luchas feministas, la situación de estos últimos años ha sido contradictoria, dada una presencia cada vez mayor de mujeres en el mundo del trabajo. El movimiento de mujeres ha desarrollado múltiples estructuras y movilizaciones en todas las regiones del mundo, pero se enfrenta a una ofensiva reaccionaria en numerosos países, vinculada al ascenso de las corrientes neoconservadoras y fundamentalistas. Esta ofensiva vuelve a poner en cuestión derechos fundamentales; en concreto, el de la independencia financiera y social frente a los hombres (padres, hermanos o maridos), su capacidad para vestirse como quieran o de gestionar la procreación, sobre todo mediante el acceso legal, gratuito y seguro al aborto.

7. Mujeres y ecología -

DE: La destrucción capitalista del medioambiente y la alternativa ecosocialista

Ver: Capitulo 3. Luchas, reivindicaciones y estrategia ecosocialista

https://4edu.info/images/2/28/Ecology_2017_Chap_3-Cast.pdf

3.3 Luchas de mujeres y ecosocialismo

3.3.1. Son los pueblos indígenas, el campesinado y la juventud quienes se sitúan en la vanguardia de la lucha por el medio ambiente, y las mujeres juegan un papel primordial en estos tres sectores. Esto es debido a su opresión específica, no a su sexo biológico. La opresión patriarcal impone a las mujeres actividades sociales directamente vinculadas a los "cuidados" que les sitúan en primera línea de los desafíos medioambientales. Porque producen el 80 % de los productos alimenticios en los países del Sur, las mujeres están directamente confrontadas a los estragos del cambio climático y de la agroindustria. Porque asumen la mayoría de las tareas en la crianza de los niños y el mantenimiento de la casa, las mujeres están directamente confrontadas a los efectos de la destrucción y la contaminación del medio ambiente en el ámbito de la salud y la educación.

3.3.2. En el ámbito ideológico, los movimiento de mujeres conservan la memoria de las experiencias de instrumentalización del cuerpo de las mujeres en nombre de la ciencia (campanas de esterilización forzada, etc.), lo que favorece una visión crítica de la pseudoracionalidad científica mecanicista como instrumento de dominación y manipulación.

3.3.3. Además, las mujeres aportan un plus particular, precioso e irremplazable al desarrollo de la conciencia anticapitalista global, que favorece la integración de las luchas. Luchando contra la apropiación patriarcal de su cuerpo, así como de su capacidad natural de reproducción, y contra la explotación del trabajo doméstico gratuito que realizan en su mayoría, las mujeres alientan la comprensión de que el capitalismo se basa no solo en la apropiación de la naturaleza y la explotación de la fuerza de trabajo a través del trabajo asalariado, sino también en la invisibilización patriarcal del trabajo de cuidados y de reproducción de la fuerza de trabajo. Es decir, estos tres pilares del capitalismo tienen en última instancia un denominador común: la apropiación de los recursos naturales, de la que forma parte la fuerza de trabajo humano. Las lucha de las mujeres (1) a favor del derecho al control de su cuerpo, su sexualidad y sus capacidades reproductivas, (2) contra las discriminaciones sexistas de las que son víctimas en el mercado de trabajo asalariado y en el producción en general, y (3) a favor del reconocimiento social y del reparto del trabajo doméstico, forman parte integral del combate ecosocialista, que lo enriquecen y lo amplían.

De: Globalización capitalista, imperialismos, caos geopolítico y sus implicaciones

VII. Expansión capitalista y crisis climática

La reintegración del "bloque" chino-soviético en el mercado mundial ha dado lugar a una enorme expansión de la zona geográfica en la que domina el capital, lo que constituye la base del optimismo de las burguesías imperialistas. También es la base para una aceleración dramática de la crisis ecológica mundial en varios terrenos. Hemos llegado a un punto en que la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero debe empezar sin más demora en los principales países emisores del Sur y no sólo del Norte.

En este contexto, la solución de "deuda ecológica" del Sur no debe favorecer el desarrollo capitalista mundial y beneficiar a las empresas transnacionales Japonesas-Occidentales implantadas en el Sur o las corporaciones transnacionales del Sur (del tipo de la agroindustria brasileña). Eso no hará más que generar cada vez más crisis sociales y ambientales.

Es cierto que la solidaridad "Norte-Sur" es necesaria siempre; por ejemplo, en defensa de las víctimas del caos climático. Sin embargo, y más que nunca, lo que desde el punto de vista de las clases trabajadoras está en la agenda de las relaciones "Norte-Sur" es una lucha común "anti-sistema": es decir, una lucha común para una alternativa anti-capitalista y una concepción alternativa de desarrollo tanto en el "Norte" como en el "Sur" (la heterogeneidad del "Norte" y "Sur" es tal que estos conceptos pueden ser engañosos).

El punto de partida es la lucha socio-ambiental para "cambiar el sistema, no el clima"; su base está compuesta por los movimientos sociales y no sólo por las coaliciones específicas en torno al clima. Por tanto, debemos trabajar para articular ambos. Si no "ecologizamos" la lucha social (siguiendo el ejemplo de lo que ya se puede hacer en luchas campesinas y urbanas), la expansión numérica de movilizaciones sobre "el clima" quedará en la superficie de las cosas.

La organización de las víctimas del caos climático, su defensa y el apoyo a su autoorganización es un elemento básico de la lucha ecológica.

Ya se están sintiendo los efectos del caos climático y la organización de las víctimas, su defensa y ayuda con su auto-organización, también son parte de la base de la lucha ecológica.

Ahora están claras las consecuencias de los sistemas de energía basados en combustibles fósiles. Así como los efectos del incremento de la temperatura a escala global: los glaciares están disminuyendo y los niveles oceánicos aumentando, las zonas desérticas se expanden, el agua se esta volviendo más escasa, la agricultura se ve amenazada y los fenómenos climáticos extremos se están volviendo más frecuentes. Los efectos del supertifón Haiyan en Filipinas sobrepasaron el nivel de alerta previsto para el mismo. El futuro que se anunciaba es ya una realidad. Las consecuencias desestabilizadoras de ello se han extendido mas allá de las regiones directamente afectadas y ha dado lugar a tensiones en cadena (ver las tensiones

entre Bangladesh y la India por la cuestión de los migrantes refugiados, o los conflictos interestatales en torno al control de las reservas acuíferas).

Los científicos están de acuerdo que un incremento de 2° centígrados comparado con los niveles pre industriales desataría consecuencias climáticas que una vez hayan comenzado a marchar serían imposibles de detener. Con esto en la mente existen una cantidad de problemas importantes que quedan sin resolver.

El derretimiento de los glaciares y de los casquetes polares amenaza con un aumento catastrófico en los niveles oceánicos, amenazando las aglomeraciones costeras en el mundo, las comunidades insulares o los países y regiones de baja altitud (Bangladesh...). El vasto polo glaciar de la Antártida Occidental muestra signos de desestabilización y el derretimiento de su glaciar podría hacer aumentar el nivel oceánico hasta 7 metros

¿Cómo alimentar a la creciente población mundial del planeta sin incrementar la agricultura industrial (agroindustria) y el uso cada vez mayor de pesticidas y herbicidas en los alimentos genéticamente modificados que destruyen la biosfera? La cuestión clave es la soberanía alimentaria. Esto daría a las personas los derechos y los medios para definir sus propios sistemas alimentarios. Sería dar el control a los que producen, distribuyen y consumen alimentos en vez de a las corporaciones y las instituciones del mercado que dominan el sistema alimentario mundial. Esto significaría el fin de la apropiación de tierras y requeriría una amplia redistribución de la tierra para ponerla en manos de quienes producen los alimentos.

El aspecto mas destructor de la crisis medioambiental puede que sea el impacto que esta teniendo en la biodiversidad: lo que se denomina “la sexta extinción” como se le conoce cada vez más. Un incremento de 3° centígrados en la media global de la temperatura, significaría que la mitad de las especies -plantas y animales- estarían condenadas. La cuarta parte de todos los mamíferos están en riesgo. La acidificación de los océanos ha dado lugar a que los arrecifes de coral, así como los organismos cuya estructura ósea depende de la calcificación, vayan muriendo. El porvenir de nuestra especie no se puede separar de esta crisis de la biodiversidad.

De: Transformaciones sociales, resistencias y alternativas

4/ Las luchas campesinas:

Múltiples luchas locales reúnen a los movimientos rurales e indígenas de África, América Latina, Asia y Europa. La cuestión de la apropiación de tierras y la soberanía alimentaria están en el seno de todas las luchas. Todas ellas están marcadas por su transversalidad, siendo anticapitalistas, medioambientales, feministas, contra las discriminaciones y la opresiones étnicas, por los derechos de los migrantes. La cuestión de la democracia, la soberanía y el derecho a decidir frente a los gobiernos y las multinacionales también se encuentra en el corazón de estas reivindicaciones. La Vía Campesina, que incluye más de 160 organizaciones de 70 países ha conseguido reunir con éxito a millones de campesinos y pequeños productores durante más de 20 años. Y especialmente, ha puesto en el centro de sus preocupaciones a la cuestión feministas, las cuestiones indígenas y el medioambienteales. En América Central, América Latina, se mezclan la lucha por los derechos de las comunidades indígenas y el derecho a la tierra frente a la represión mortal, como en Brasil y Honduras. En Asia, África, Malí, por ejemplo, los campesinos se movilizan contra el acaparamiento de tierras.

10/ El ascenso de los movimientos contra el calentamiento climático

El ascenso de los movimientos contra el cambio climático también puede y debe jugar un papel central en la puesta en cuestión global del sistema en los años que vienen. El cambio climático deteriora, y va a continuar deteriorando, las condiciones de vida de centenares de millones de mujeres y hombres en los próximos años. A menudo son los pueblos autóctonos, las poblaciones que viven en las condiciones más precarias, las primeras afectadas, como lo han sido por las políticas de deforestación y de grandes proyectos capitalistas que ponen en cuestión su hábitat. En muchas regiones afectadas, las poblaciones se autoorganizan e intentan construir redes que integren a otras organizaciones sociales.

Vemos como en muchas regiones el problema del paro y de las condiciones de trabajo se mezclan a otras cuestiones sociales de primera importancia, percibidas como tales por las poblaciones afectadas.

8. Presentación : Hacia Resolución sobre Papel y tareas de la Cuarta

Ver https://4edu.info/images/8/81/Toward_R%26TPostIC-Cast.pdf

1. *Introducción*

2. *Una reorientación en los años noventa*

3. *En 2003 reafirmamos:*

4. *En 2010 se desplazó nuestro acento. De subrayar las posibles relaciones con organizaciones de izquierda ya existentes pasamos a privilegiar la reconstrucción de la izquierda:*

5. *Diferentes caminos hacia el mismo objetivo, rupturas y bifurcaciones*

6. *El balance de nuestras experiencias de principios de los noventa*

7. *Lecciones de los balances*

8. *La importancia de la Cuarta Internacional*

9. *Hacia una nueva Internacional?*

9. Feminizar (feministizar) nuestras organizaciones

De : **Hacia un resolución sobre papel y tareas**

7. Lecciones de los balances

Han dado vueltas a la necesidad de lanzar batallas políticas en el seno de las fuerzas políticas sobre cuales estamos construyendo:

- participación en los movimientos sociales y las luchas de los oprimidos y explotados, no como una elite política interviniendo desde afuera, sino como una parte orgánica de aquellos movimientos y luchas desarrollando análisis y reivindicaciones, continuando la lucha por esas demandas hasta el final. En este proceso también aprendemos de estos movimientos para profundizar y enriquecer nuestro propio programa -como lo hemos hecho con el feminismo, la ecología, y las preguntas de la comunidad LGBTIQ;

- la necesidad de un funcionamiento transparente y democrático dentro de la democracia amplia incluyendo el derecho a tendencia, contra el pensamiento verticalista, basado en la participación de los miembros de la base en la actividad y la toma de decisiones del partido, con las estructuras organizativas necesarias para asegurar esto; la comprensión del hecho de que la opresión sigue existiendo dentro de partidos que están en contra de las mujeres y todas las formas de opresión específica para el desarrollo de estructuras, procedimientos y funcionamiento adecuados;

- la importancia de afrontar las “nuevas” preguntas que aparecen en las luchas y revueltas de los oprimidos y explotados (el feminismo notable, la ecología, LGBTQI);